

LA INVESTIGACION

'Abú Dadah' declara a Garzón que conoce al sospechoso del 11-M

El presunto jefe de Al Qaeda en España testifica, en un sumario secreto sobre los atentados de Casablanca, que ha sido cliente de Jamal Zougam

CARMEN REMIREZ DE GANUZA
MADRID.- El presunto jefe de la célula de Al Qaeda en España pidió anteayer declarar ante Garzón, y ayer mismo, en su despacho de la Audiencia Nacional, le dijo que conoce a Jamal Zougam, el principal sospechoso de participar en los atentados del 11-M en Madrid.

En realidad, Imad Eddin Barakat Yarkas, *Abú Dadah*, no dijo nada más digno de ser investigado, según las fuentes jurídicas consultadas. Sin embargo, su comparecencia creó una expectativa sin precedentes por su coincidencia con la declaración ante el juez Juan Del Olmo de Zougam y los otros cuatro sospechosos de la masacre.

Esta era la primera vez, desde noviembre de 2001 en que fue encarcelado, que *Abú Dadah* declaraba en calidad de testigo, y en el marco de un sumario declarado secreto por Garzón, hace casi un año -tal como informó este diario el pasado día 16-, en relación con los atentados de Casablanca (Marruecos).

El juez enseñó a *Dadah* una docena de fotografías de sospechosos de la comisión de dichos atentados -casi todos marroquíes- cuyas implicaciones en España se investigan en este sumario. El singular testigo,

que dijo no tener relación con Casablanca, reconoció, al menos, a cuatro de ellos, aunque dijo que los conocía de vista.

Lo mismo dijo en todo caso sobre Zougam. *Abú Dadah* aclaró que había sido cliente suyo en los dos comercios que había instalado en la calle Tribulete del madrileño barrio de Lavapiés. Así, aseguró que primero le compraba oca y pepinos en la frutería, y luego tarjetas de teléfonos móviles en el locutorio que, precisamente, volvió a ser registrado en la noche del 17 al 18 de marzo, por orden del juez Del Olmo.

Según Imad Eddin Barakat Yarkas, conocía a Zougam como a un vecino más. En ningún momento hizo referencia en su declaración de ayer a la intervención telefónica de que fue objeto en el curso del sumario principal sobre Al Qaeda en España. Según dicha grabación, el 5 de septiembre de 2001 el propio Zougam llamó a *Abú Dadah* para decirle que ya estaba en Madrid, que había llegado de Marruecos por la noche, que había visitado al «amigo», que éste estaba de viaje, pero que su hermano Abdul-Aziz le mandaba muchos recuerdos para él y para todos los «jóvenes». *Dadah* prometió ir a visitarle.



Imagen familiar de Imad Eddin Barakat Yarkas, 'Abú Dadah'. / JAIME VILLANUEVA

Según el abogado de *Abú Dadah*, ni el juez ni el fiscal le preguntaron tampoco si sospechaba que Zougam tenía algo que ver con los atentados del 11-M. El testigo sólo fue tajante al negar que los musulmanes pudieran haberlo organizado. Y en este sentido, ilustró al juez y al fiscal so-

bre la existencia de una corriente integrista islámica llamada Takfir Wal Hijra -«Anatema y exilio»- por ser la única que, a su juicio, cabe estar tras la masacre. *Abú Dadah* recordó que esta secta radical islámica asesinó al presidente egipcio Anwar el Sadat el 6 octubre de 1981.

Los dos presuntos dirigentes de Al Qaeda en España condenan el 11-M

C. R. G.

MADRID.- Los dos presuntos dirigentes de Al Qaeda en España, *Abú Dadah* y *Abu Talha* -éste procesado por Garzón como el cerebro financiero de la red- condenaron ayer de manera expresa la masacre terrorista del 11-M en Madrid.

Ambos solicitaron declarar de manera voluntaria ante el instructor, si bien *Abu Talha* -de nombre Ghalib Kalaje Zouyadi- lo hizo el dos de febrero, y su comparecencia fue señalada el dos de marzo, nueve días antes del atentado.

El presunto responsable de las finanzas de Al Qaeda en España hizo incluso llegar un comunicado a la prensa en el que declaraba su «solidaridad con las víctimas, sus familiares, y sus países de origen». Su abogado, Manuel Tuero, subrayó que el 11-M su cliente solicitó formalmente al director de la cárcel su permiso para donar sangre.

Su declaración ante Garzón nada tuvo que ver sin embargo con la masacre de Madrid, a cuyo principal sospechoso, según dijo su abogado, asegura no conocer. A lo largo de dos horas, *Abu Talha* aportó explicaciones sobre sus transferencias de dinero remitidas al extranjero y que obran en la causa. Según su versión, existen «errores» en los datos que avalan su procesamiento -le fueron detectados desvíos de hasta 111 millones de pesetas- porque anotaba una misma partida en monedas distintas. Sus explicaciones, que continuarán otro día, no le evitarán ayer la prórroga de otros dos años de prisión.

Declaraciones de madrugada

El juez Juan del Olmo empezó a interrogar anoche a los primeros cinco detenidos por la masacre del 11-M

C. R. G.
MADRID.- A las 14.30 horas de ayer varios furgones policiales acompañados de sirenas hicieron su entrada en los calabozos de la Audiencia Nacional para poner a disposición del juez a los cinco primeros detenidos desde el pasado sábado.

El principal sospechoso, Jamal Zougam, los también marroquíes Mohamed Chaoui y Mohamed Bakali, así como los dos indios Suresh Kumar y Vinay Kholy, tuvieron que aguardar en esos mismos calabozos hasta las 21.20 horas, cuando empezaron a ser llamados a declarar.

Durante toda la tarde, el juez Juan del Olmo y el teniente fiscal Jesús Santos leyeron los atestados de la policía -más de mil folios de información recabada-, tras agotarse los cinco días de incomunicación que permite la legislación antiterrorista española.

Entre la documentación entregada al instructor, la policía acumuló el resultado de los interrogatorios a los detenidos y de los registros practicados. Entre otros, el del local de la calle Tribulete, en el barrio madrileño de Lavapiés, en el que los tres marroquíes (en particular, Zougam) regentaban un locutorio de teléfonos.

Precisamente, la policía encontró ayer en el locutorio de la calle Tribulete un trozo de plástico que encaja «a la perfección» con el móvil que fue hallado en la mochila bomba que no llegó a explotar. Según los investigadores, el teléfono encontrado estaba deteriorado y le faltaban algu-

nos trozos, probablemente después de ser manipulado. El trozo hallado en el locutorio podría haberse desprendido al introducir una tarjeta falsa, una de las actividades a las que se dedicaba Zougam, según informa *El País*.

El primero en declarar anoche fue uno de los dos indios, el único que solicitó un intérprete. Tanto él como los otros cuatro detenidos dispondrían a lo largo de la noche de los mismos letrados de oficio que les asistieron en la Dirección General de la Policía del barrio madrileño de Cannillas.

Las fuentes consultadas en la Audiencia Nacional calculaban para hoy la primera decisión del juez Del Olmo en torno a un probable auto de prisión de los detenidos.

Por otra parte, los presos que se encuentran en la prisión madrileña de Soto del Real por su presunta vinculación con grupos relacionados con el terrorismo islámico permanecen desde el pasado lunes en un módulo de aislamiento ante el riesgo de agresión, según informaron a Efe ayer fuentes penitenciarias.

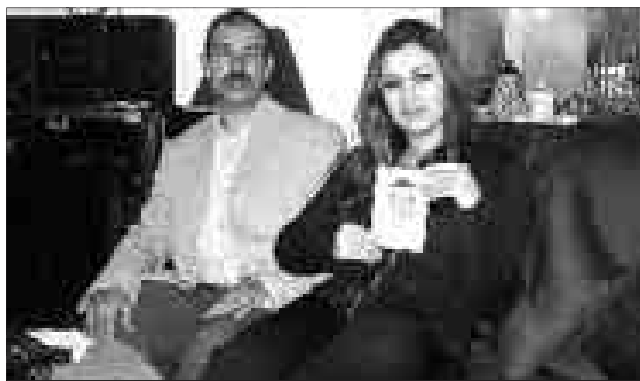
No obstante, desde que se conoció el hallazgo de la furgoneta que se localizó en la localidad madrileña de Alcalá de Henares, con una cinta con versos del Corán, detonadores y restos de explosivos, en la noche del día 11, los presos fueron aislados cada uno en su celda y tenían prohibido salir al comedor, al patio y a otras actividades comunes a la vez que el resto de los presos.



Bakali, en una instantánea tomada en la playa.



Mohamed Bakali.



Familiares de Bakali exhiben su fotografía. / FOTOS CEDIDAS POR LE JOURNAL